

UNIVERSIDAD DE BARCELONA
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA CULTURAL E HISTORIA DE
AMÉRICA Y DE ÁFRICA

PROGRAMA DE DOCTORADO. RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA, AMÉRICA
LATINA. BIENIO 2004-2006

**“ASISTENCIA, SANIDAD Y POBLACIÓN EN LA CIUDAD DE SAN
FRANCISCO DE CAMPECHE, 1812-1861”**

CARLOS RAMÓN ALCALÁ FERRÁEZ

TESIS DIRIGIDA POR:
DRA. PILAR GARCÍA JORDÁN

Barcelona, 2008

La coyuntura histórica y los viajeros

Entre 1770 y 1880, la revolución francesa y la revolución industrial inglesa marcaron una profunda transformación en el mundo. En este periodo, España perdió su papel de potencia principalmente por el tipo de economía extractiva que realizó en sus colonias, sin crear una infraestructura capaz de enfrentar a Francia e Inglaterra, quienes se convirtieron en las principales potencias a nivel mundial. De 1825 a 1850, el libre mercado ganó terreno en favor de los países desarrollados, que se interesaron en extender su control a través de la explotación de materias primas en países menos desarrollados¹.

Entre 1825 y 1827 estalló la primera crisis del sistema capitalista en Inglaterra y estuvo relacionada con la inversión de capitales ingleses en América Latina. La siguiente crisis se presentó entre 1836 y 1839 que también incluyó a los Estados Unidos por préstamos a Portugal y España para la construcción de minas y ferrocarriles, así como un alza de precio del algodón. En 1846 apareció otra fase negativa que duró hasta 1851 y se caracterizó por una crisis agrícola. Entre los países afectados destacaron Irlanda, Estados Unidos, Rusia y Polonia con pérdidas de papa, algodón y trigo debido a lluvias, plagas y heladas respectivamente. Estas dificultades en el campo se presentaron en conjunto con una caída financiera e industrial en 1848.

Sin embargo esta situación no impidió que durante el siglo XIX se expandiera el capitalismo a nivel mundial, el crecimiento industrial, la urbanización así como la exportación de diversos productos de consumo a bajo precio: “era la extensión de la cultura hacia las zonas periféricas consideradas bárbaras con invasiones militares y matanzas en nombre de la libertad de comercio y de espíritu”². En este marco, una vez consumada la independencia en México, inició la competencia entre los países de primer orden para colocar sus productos y capitales en el país. En este sentido destacó principalmente Inglaterra, gracias al mito de la plata propagado por los textos de Humboldt³, la xenofobia antiespañola y la creación de zonas periféricas de explotación de metales preciosos y de incipiente producción agroexportadora⁴. También se generaron proyectos para activar la industria textil con capital inglés y francés, así como

¹Gilberto Argüello, “El primer medio de siglo de vida independiente (1821-1867), en *México, un pueblo en la historia. Campesinos y hacendados. Generales y letrados, 1770-1875*, tomo II, 1997, México, Alianza Editorial/Argüello, 1997, p. 217.

² Argüello, “El primer medio de siglo de vida independiente”, p. 217.

³ Este aspecto ha sido destacado por Walther L. Bernecker, “Literatura de viajes como fuente histórica para el México decimonónico: Humboldt, inversiones e intervenciones” en Tzintzun. Revista de Estudios Históricos, no. 38, 2003, p. 43.

⁴ Argüello, “El primer medio de siglo de vida independiente”, p. 221.

la creación del Banco del Avío, pero la mayor parte de estos fracasaron por las condiciones en las que terminó el territorio mexicano después de la guerra de independencia⁵.

Por su parte, en Yucatán, a finales del siglo XVIII, la zona de la Laguna de Términos se consolidó como área exportadora de palo de tinte, aspecto que propició la incorporación de la península al mercado mundial⁶. Las salinas más importantes se encontraban cerca de la ciudad de Campeche y el producto se exportaba a centros mineros de la Nueva España. En resumen, la aplicación de las reformas borbónicas significó una etapa de prosperidad. Se afianzó la provincia campechana como centro económico de la península por el incremento de las relaciones comerciales con Veracruz, La Habana y Nueva Orleans. También consolidó a los comerciantes campechanos quienes, durante la primera década del siglo XIX constituyeron una fuerza política importante en la intendencia. Sin embargo, en 1811 el puerto campechano recibió un golpe al monopolio que tenía en la península; el puerto de Sisal fue declarado puerto menor y benefició a los comerciantes que vivían en el noroeste de Yucatán⁷.

Durante la primera mitad del siglo XIX, las intervenciones extranjeras propiciaron que la aduana del puerto de Veracruz, que era el más importante del Golfo de México, perdiera el control del movimiento marítimo y de las ganancias por ingresos de exportación e importación. Ejemplos de esta situación fueron los bloqueos de 1823 y 1838 por parte de los españoles y franceses respectivamente. Por lo tanto, las embarcaciones fueron desviadas a otros puertos, entre ellos, Campeche⁸.

Retomando la actividad del corte del palo de tinte, la Villa del Carmen y Campeche fueron los puertos por donde se exportó la madera a puertos europeos como Liverpool, el Havre y Marsella, en los que se desarrolló la manufactura de algodón. En este contexto, las casas comerciales más importantes del puerto de Campeche contaban con sucursales en Ciudad del Carmen y entre sus actividades se encontraba la compra-

⁵ Con respecto a la industria textil, y el Banco del Avío en México véase respectivamente, Jan Bazant, "Evolución de la industria textil poblana (1554-1845) en *Historia Mexicana*, no. 4, 1964, pp. 473-516 y Charles Hale, "Aleman, Antuñano y la continuidad del liberalismo" en *Historia Mexicana*, no. 2, 1961, pp. 224-245.

⁶ Luis Millet, "Yucatán: Su entrada al mercado mundial de materias primas", en Baños Othón (coord.), *Sociedad y Estructura Agraria*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 1990: 21-44.

⁷ Esto significó el inicio de una serie de conflictos entre Mérida y Campeche que culminaron con el movimiento de 1857 que separó políticamente Campeche y Yucatán. Alejandro Negrín, *Campeche, una historia compartida*, México, Instituto Mora, 1991: 31.

⁸ Mario Trujillo, *El Golfo de México en la centuria decimonónica. Entornos geográficos, formación portuaria y configuración marítima*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2005, pp. 117-119.

venta del producto. Estas participaron activamente en la economía regional; además del intercambio comercial, efectuaban préstamos o financiaban la producción agrícola e industrial para el transporte de los productos⁹.

Junto a estas actividades agrícolas y extractivas se presentaron intentos por desarrollar la industria, como por ejemplo, la fábrica de hilados *La Aurora*, establecida en Valladolid y destruida en 1848 por la guerra de castas. También se implementó el desarrollo de extractos de palo de tinte, para mantener el colorante y bajar los precios de transporte de la madera hacia los centros de consumo. Un comerciante francés de apellido Chovot, radicado en Mérida, creó la fábrica *El Elefante* en el barrio de San Cristóbal, mientras que algunas haciendas de la península realizaron el mismo procedimiento. El producto fue aceptado por Estados Unidos y Alemania, pero Inglaterra y Francia lo rechazaron¹⁰. Mientras tanto, entre 1845 y 1856, el comercio de cabotaje del puerto campechano se incrementó y el palo de tinte fue el producto de mayor exportación, a pesar de que los principales armadores campechanos vendieron sus barcos por el excesivo número de buques matriculados en el muelle de la ciudad¹¹.

En 1833, Antonio López de Santa Anna se sublevó contra el presidente Valentín Gómez Farías con el lema de "religión y fueros". En octubre de 1841, el pronunciamiento militar contra el presidente Anastasio Bustamante convirtió a Santa Anna en dictador. En diciembre de 1842 disolvió el Congreso y lo sustituyó por una Junta de Notables que redactó las Bases Orgánicas, constitución que fortaleció el poder ejecutivo. El 4 de enero de 1846, Mariano Paredes Arrillaga, asumió la presidencia de la república. El 13 de mayo de 1846, Estados Unidos le declaró la guerra a México. El gobierno de Paredes Arrillaga se debilitaba y el 4 de agosto, un pronunciamiento federalista lo derrocó y Santa Anna, retornó del exilio en Cuba (Vázquez; 2005: p. 165). El ejército norteamericano avanzaba sobre territorio mexicano y el 14 de septiembre tomaron la ciudad de México. El 2 de febrero de 1848 se firmaron los tratados de Guadalupe-Hidalgo, México reconoció la pérdida de más de la mitad de su territorio (Vázquez; 2005: pp. 166-167).

En Campeche, Francisco de Paula Toro se levantó en armas y el 22 de junio de 1835, asumió la gubernatura del estado. (Baranda; Tomo I, 1907: pp. 215-229) En

⁹ Luis Millet, "Yucatán", p. 24.

¹⁰ Luis Millet, "Yucatán", pp. 33-40.

¹¹ "Campeche: Su Astillero y su marina" en: *La industria de Campeche*, I-V, n. núms. 7-11, 13, 16, 20, 23 y 27 de octubre de 1881, Campeche.

1841, Yucatán proclamó una nueva constitución que la separó del resto del país. Santa Anna envió a Andrés Quintana Roo para negociar la reincorporación pero fracasó en su intento y en junio de 1842, el ejército mexicano invadió la península¹². En Mérida, un golpe militar desconoció el gobierno central; el Gobernador López Constante renunció y Miguel Barbachano asumió el cargo. Se iniciaron las gestiones para reestablecer las relaciones con México (Betancourt; 1989: pp. 96-97). El gobierno yucateco negoció con Santa Anna la reincorporación con México. El presidente necesitaba el apoyo de la entidad para enfrentar a los norteamericanos. El 8 de diciembre estalló un movimiento armado en Campeche a favor de la neutralidad y culminó en febrero de 1847, con la entrega del gobierno a los insurrectos y su traslado al puerto (Betancourt; 1989: pp. 85-100).

El 30 de julio de 1847, los indígenas se levantaron en armas contra la población blanca y mestiza¹³. El puerto se convirtió en refugio para las personas que huyeron de la zona del conflicto. En 1848, la ciudad presentaba las siguientes dificultades: la escasez de productos básicos y vivienda, el hacinamiento de asentamientos provisionales y la amenaza de epidemias. Se habilitó el edificio de San Lázaro como albergue y se construyó un nuevo cementerio (Ramayo; 2003: pp. 206-216). Los indígenas se acercaron a la ciudad de Campeche, pero fueron rechazados. Los caminos estaban totalmente destruidos, agujerados por trincheras, obstaculizadas por albarradas y árboles gigantescos, los pozos envenenados o rellenados (Ramayo; 2003: pp. 206-216).

Frederick de Waldeck, viajero, pintor y grabador nació en Praga el 16 de marzo de 1766 y murió en París, a los 109 años, el 29 de abril de 1875. A edad temprana se apasionó por los viajes. Entre 1790 y 1799 recorrió el sur y el norte del continente africano y posteriormente también recorrió la India. Después de la caída de Napoleón Bonaparte en 1815, realizó estancias en Chile y Guatemala. Posteriormente se dirigió a Londres y en 1822 recibió un encargo para realizar unas litografías que representaban las ruinas de Palenque y la Provincia de Chiapas. Ante la inexactitud de los dibujos decidió embarcarse a México al obtener una plaza de ingeniero en las minas argentíferas de Tlalpujahua que los ingleses estaban explotando. En 1831 obtuvo financiamiento del gobierno mexicano para una expedición arqueológica a los estados de Chiapas y Yucatán. En este marco visitó la ciudad de Campeche en 1834 y dos años después, ante

¹² Con respecto al secesionismo yucateco de la república mexicana véase, Campos, 2002.

¹³ Este episodio fue conocido como Guerra de Castas. Para conocer los aspectos fundamentales, véanse los trabajos clásicos de Reed [1964], 1965; Cline, 1941; Berzunza, 1965. De los trabajos recientes destacan los de Dumond, 2005 y Villalobos, 2006.

la falta de informes de su trabajo a quien lo financió así como la publicación de resultados parciales de sus investigaciones en París, fue acusado por realizar acciones de espionaje para el gobierno francés y trasladar piezas arqueológicas hacia ese país. Expulsado del país, retornó a Francia donde se ocupó en estudios iconológicos, de litografía, de grabado y pintura. Fue miembro del Consejo de la Sociedad de Arqueología Americana.

Benjamín Moore Norman nació en Hudson, New York el 22 de diciembre de 1809 y falleció cerca de Summit, Mississippi el 1º de febrero de 1860. Después del fallecimiento de su padre, un vendedor de libros en Hudson, abandonó su trabajo en Nueva York para hacerse cargo del negocio familiar y subsecuentemente se contrató como vendedor de libros en Filadelfia. En 1837 estableció una librería en Nueva Orleans, donde fue famoso por su filantropía durante la epidemia de fiebre amarilla en 1841. Es el autor de "Rambles in Yucatán" (1842). Visitó el puerto de Campeche entre el 8 y 11 de abril de 1842. En efecto, después de la epidemia de fiebre amarilla que azoló a Nuevo Orleans, el 26 de noviembre de 1841 partió hacia La Habana con el objetivo de trasladarse a las Islas Windward (especificar cuáles son) (Martinico, Santa Lucía, San Vicente, Granadinas y Grenada) pero ante la falta de una planeación adecuada decidió cambiar de ruta y el 9 de diciembre tomó un barco con dirección a Yucatán. Después de 11 días de trayecto, el 20 de diciembre arribó a Sisal y se trasladó hacia la ciudad de Mérida donde empezó su recorrido por la península que duró 4 meses hasta el 11 de abril de 1842 cuando partió de la ciudad de Campeche con rumbo a Nueva Orleans.

Pierre Marie Arthur Morelet (26 de agosto de 1809, Lays, Doubs - 9 de octubre de 1892, Velars, Dijon) fue un [naturalista francés](#). Miembro de la Comisión de Argelia, realizando ilustraciones artísticas especialmente sobre su historia natural. Se interesó particularmente de los [moluscos](#), publicando numerosos trabajos sobre las especies de [África](#). Con la "Academia de las Ciencias de Francia", en 1846, recibió instrucciones para un viaje a [América Central](#). Una comisión se nombró para tal sujeción, y sus recomendaciones fueron redirigidas por [Isidore Geoffroy Saint-Hilaire](#) (1805-1861) y [Achille Valenciennes](#) (1794-1865). Así se constituyen las *Instructions générales rédigées par l'administration du Muséum* para viajeros-naturalistas. Se recomendaba observar hasta los animales domésticos tanto originarios de América como importados

de Europa; también los nidos de aves, y si fuera posible, la captura de individuos de la especie. En definitiva, la lista de animales a observar era considerable y cubría todo el mundo viviente. El viaje lo inició desde el puerto de Le Havre a La Habana en 1846, permaneció dos meses en Cuba y se dirigió a la península yucateca. (Mario Ruz, Campeche en la mirada de Arthur Morelet en *Entre letras, Sociedad Artística y Literaria de Campeche*”, no. 24, 1997: 3-4.) En ese contexto se dio la época de oro de las investigaciones francesas en Guatemala. Morelet llegó a suelo guatemalteco por El Petén en el curso de 1847, para luego descender a la capital, Antigua y terminar embarcándose rumbo a Francia en Izabal, en enero de 1848. La narración de su viaje y observaciones científicas las publicó bajo el título de *Voyage dans l'Amérique Centrale, l'île de Cuba et le Yucatán* , (Paris, 1857). Posteriormente, llegó a ser presidente de la Academia de Ciencias, Artes y Letras de Dijon. Existe una edición en español de la obra publicada en 1990 por la Academia de Geografía e Historia de Guatemala bajo el título de *Viaje a América central. (Yucatán y Guatemala).*) A Campeche llegó el 5 de marzo de 1847 procedente de Mérida y permaneció pocos días porque su intención era recorrer la región en busca de mayor contacto con la naturaleza.

William Parish Robertson nació en 1795, comerciante escocés, junto con su hermano John practicaron el comercio con fines lucrativos en Asunción Paraguay hasta que se enemistaron con el dictador Francia, quien los obligó a retirarse en 1815. Durante los siguientes cinco años los Robertson acumularon capital en el mercado del cuero con la ayuda del gaucho irlandés Peter Campbell, operando esta vez desde sus propias estancias en Corrientes, Argentina. En 1820 cruzaron los Andes para invertir en Chile y Perú De regreso a Buenos Aires, con bastante capital para invertir, cooperaron con el proyecto de Rivadavia de atraer capitales europeos. Los Robertson adelantaron dinero al gobierno y ayudaron a garantizar el préstamo de la Baring Brothers; fueron accionistas del Banco de Descuentos y del Banco Nacional; organizaron la Compañía Minera Famatina que resultó ser un fiasco con grandes pérdidas para sus patrocinadores. Poco después tuvieron que declararse en bancarrota debido a las desastrosas empresas mineras y de colonización, y a la guerra con el Brasil. En 1830 John regresó a Inglaterra. Permaneció algunos años en Cambridge y después se retiró a la Isla de Wright para trabajar en sus libros de memorias sobre el Río de la Plata y otras regiones de Sudamérica. Posteriormente, en 1849 Parish viajó nuevamente en compañía de su hija al continente americano para visitar México y los Estados Unidos, cuyo resultado

se reflejó en *A visit to Mexico by The West India Islands, Yucatán and United States with observations and adventures on the way*, publicado en 1853. (su hermano Woodbine Parish fue cónsul británico en Buenos Aires, Argentina de 1825 a 1832 donde reconoció la independencia de ese país) En este recorrido, llegó a México vía Península de Yucatán donde recorrió Mérida y Campeche. En el puerto estuvo del 18 de enero al 5 de febrero de 1849 y de ahí se dirigió hacia Veracruz. Posteriormente viajó a la ciudad de México donde participó como intermediario ante el gobierno mexicano para facilitar inversión inglesa. El 22 de octubre partió de Veracruz hacia los Estados Unidos donde recorrió Canadá y el 30 de noviembre concluyó su viaje al zarpar al puerto de Southampton, Inglaterra.

Carl B. Heller nació en 1824 y arribó al puerto de Veracruz en noviembre de 1845, financiado por la Sociedad Real de Jardinería de la Gran Bretaña, con el propósito de recolectar y estudiar plantas americanas vivas. El objetivo de Heller consistió en recolectar ejemplares para llevarlos al viejo continente y realizar sus propios estudios. Durante su estancia en México visitó Veracruz, la meseta central, Yucatán, Campeche, Tabasco y Chiapas; ascendió al Pico de Orizaba y al Nevado de Toluca. Teodoro Hartweg, guía y compañero de Heller en las investigaciones patrocinadas por la Sociedad de Horticultura de Londres, complementó los trabajos en México con la recolección de plantas vivas y semillas de la región central del país, capaces de adaptarse al clima de Inglaterra. En 1853 se publicó la versión alemana de la obra que escribió sobre la estancia en México “Viajes por México en los años 1845-1848”. En Campeche estuvo del 13 de noviembre de 1846 al 3 de noviembre de 1847.

Argüello, Gilberto, “El primer medio de siglo de vida independiente” (1821-1867), en *México, un pueblo en la historia. Campesinos y hacendados. Generales y letrados, 1770-1875*, tomo II, 1997, México, Alianza Editorial: 197-306.

Bazant, Jan, “Evolución de la industria textil poblana” (1554-1845) en *Historia Mexicana*, no. 4, 1964, pp. 473-516.

Bernecker, Walther L, “Literatura de viajes como fuente histórica para el México decimonónico: Humboldt, inversiones e intervenciones” en *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, no. 38, 2003, pp. 35-61.

Hale, Charles, “Aleman, Antuñano y la continuidad del liberalismo” en *Historia Mexicana*, no. 2, 1961, pp. 224-245.

Millet, Luis, “Yucatán. Su entrada al mercado mundial de materias primas”, en Baños, Othón, *Sociedad, Estructura Agraria y Estado de Yucatán*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 1990, pp. 21-44.

Negrín, Alejandro, *Campeche, una historia compartida*, México, Instituto Mora, 1991.

Rodríguez, Jaime, “La crisis de México durante el siglo XIX”, en Álvaro Matute (editor), *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, vol. 10, 1986, pp. 85-107.

Trujillo, Mario, *El Golfo de México en la centuria decimonónica. Entornos geográficos, formación portuaria y configuración marítima*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2005.

